

ADOLFO CASTIÑEYRA

1856 - 1920

210

DELEGACION EN CORDOBA DEL COLEGIO DE ARQUITECTOS
DEL 11 ENERO AL 11 FEBRERO 1985

COLABORA: BANCO INDUSTRIAL DE CATALUÑA

ADOLFO CASTIÑEYRA
1856 - 1920

210

DELEGACION EN CORDOBA DEL COLEGIO DE ARQUITECTOS
DEL 11 ENERO AL 11 FEBRERO 1985



*Editado por la Delegación del Colegio
Oficial de Arquitectos de Córdoba, con
motivo de la inauguración de su nueva
sede social y como homenaje al arquitecto
autor de la misma.*

*Han intervenido en la realización de
la exposición:*

- M.ª Dolores Catalán Burón*
- Felipe de la Fuente Darder*
- Joaquín Gómez de Hita*
- María Yllescas Ortiz*

RAC 7-19270

R. A. C.
BIBLIOTECA

R. 19210

I. 15903333

B. 17817249



La exposición sobre la obra de Adolfo Castiñeyra que inaugura la nueva sede de la Delegación de Córdoba del Colegio Oficial de Arquitectos responde a una intención de recuperar la imagen de este arquitecto, autor del edificio donde se ubica dicha sede, así como a un primer análisis de su obra, centrado principalmente en su influencia en la ciudad. Ligada a ésta, su obra pasa de ser un mero objeto arquitectónico aislado de interés discutible, a convertirse en exponente de toda una filosofía sobre el entendimiento y renovación de la ciudad que desde mediados del siglo XIX se está operando en Córdoba.

Por tanto la exposición se ha estructurado en base a la localización de sus actuaciones dividiéndose en tres apartados: el casco histórico, las zonas de reforma interior y la zona de ensanche de Gran Capitán, conteniendo también un pequeño apéndice biográfico.

PROYECTOS EN CASCO HISTORICO

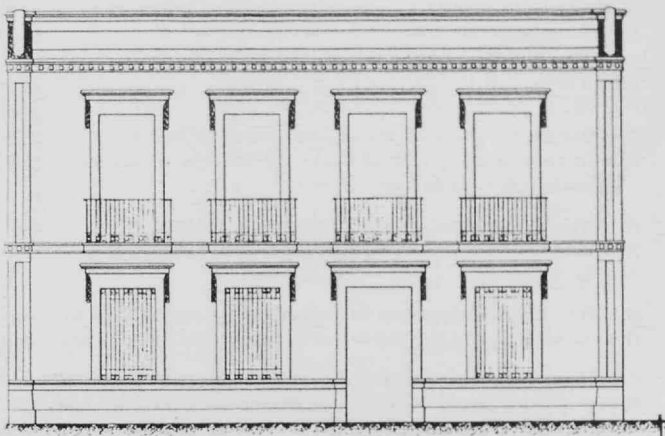
- Durante todo el siglo XIX se produce una transformación interior del casco histórico, que absorbe gran parte del incremento de población de Córdoba. La ciudad aumenta en altura, sobre todo en su sector Noroeste, y progresivamente se van ocupando las abundantes huertas y espacios vacíos que la estructuraban.
- Este aumento de población no produjo situaciones de hacinamiento, como en otras ciudades, ya que las dimensiones del casco urbano permitieron soportarlo. El crecimiento demográfico no estuvo equilibrado con el aumento en el número de las edificaciones, por lo que se produjo frecuentemente la transformación de viviendas unifamiliares en plurifamiliares.
- Las nuevas técnicas y elementos constructivos van a dar forma a este cambio demográfico, alterando la imagen de la ciudad. La revitalización se lleva a cabo de forma exhaustiva en determinadas zonas del casco. Las transformaciones de las edificaciones antiguas (del XVI al XVIII) se realizan fundamentalmente a nivel de fachada: los paños ciegos dejan paso a una mayor proporción de huecos; éstos se disponen según composiciones regulares y simétricas; los aleros de los tejados se ocultan con sobabancos o pretiles; la aparición del hierro fundido trae consigo un nuevo entendimiento decorativo de la reja y el balcón, permite el uso de la cancela como elemento tamizador del espacio interno.

La obra de Castiñeyra constituye un perfecto ejemplo de esta renovación de la imagen de la ciudad antigua.

- Paralelamente se ensayan nuevos estilos que aparecen como exóticos en el contexto cordobés: el «sevillano» (casa de Enrique Redel, revestimientos de azulejos), y el «de confitería» (casa de Cardenal González, de inspiración nazarita).
- Esta nueva imagen de la ciudad no fue entendida en su época: En 1912 la Comisión de Fomento del Ayuntamiento delimita la zona a conservar de la ciudad en la que se trata de perpetuar el «carácter típico».

PROYECTO DE REFORMA DE FACHADA. CALLE JUAN RUFO. 1916

Casa n.º 20 y 22, Calle San Mateo.



PROYECTOS EN ZONAS DE REFORMA INTERIOR

En una ciudad de las características de Córdoba, con un casco histórico cuyas dimensiones podían soportar perfectamente el aumento de población, la reforma de trazado urbano más significativa se produjo con la apertura de nuevas vías en el tejido preexistente.

Al comienzo de la actividad profesional de Adolfo Castiñeyra, la principal reforma del S. XIX, el primer tramo de Gran Capitán, se encuentra ya totalmente realizada no existiendo pues posibilidades de actuar en él. Sin embargo, la apertura de la calle Nueva, realizada años más tarde, va a ofrecerle un marco idóneo donde poder plasmar la nueva arquitectura.

– *El primer tramo de dicha calle se diseña en 1877, pero hasta 1909 no se realiza el segundo, adquiriendo rápidamente un fuerte carácter comercial y pasando a ser el nexo de unión más importante entre la ciudad alta y la baja, conectando el centro nuevo con el antiguo.*

Esta actuación genera una pequeña zona de influencia, motivando nuevas alineaciones y aperturas como Alfonso XIII, María Cristina, Duque de Fernán Núñez, etc.).

– *En 1909 se ejecuta la apertura de la calle Braulio Laportilla relacionada con la actividad de renovación que desde finales del XIX se está produciendo en el norte de la villa por la influencia de Gran Capitán.*

– *El derribo de murallas y puertas trajo consigo la desaparición del concepto de ciudad cerrada y la creación de rondas adosadas que se convirtieron en lugares apetecibles para la edificación.*

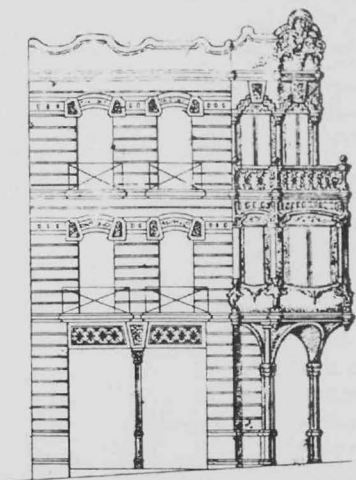
En 1864 se derriba la puerta de Gallegos con la justificación de ensanche y paulatinamente desapareció casi totalmente la muralla del Paseo de la Victoria.

– *Las zonas de borde se convirtieron junto con las nuevas aperturas en las áreas más idóneas para la implantación de los modelos de arquitectura foránea, donde se ensayan los nuevos elementos decorativos de índole modernista y eclecticista.*

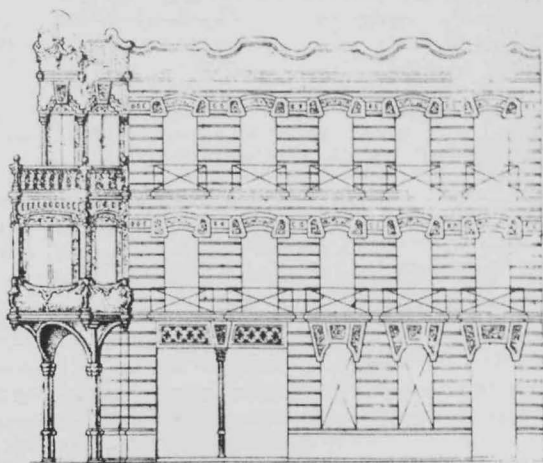


PROYECTO DE NUEVA PLANTA EN CALLE GARCIA LOVERA, 5. 1912

Alzado



Calle Claudio Marcelo



Calle Garcia Lovera

PROYECTOS EN ZONA DE ENSANCHE DE GRAN CAPITAN

Durante la segunda mitad del S. XIX, la zona norte de la villa sufre importantes transformaciones urbanas, centradas principalmente en la apertura del Paseo de Gran Capitán.

Ya en 1843 tras la desamortización y destrucción del Convento de San Martín se había creado en este lugar un espacio ajardinado para alameda y paseo. Las nuevas expectativas creadas por la inauguración de la línea del ferrocarril en 1859, agilizan las reformas, proyectándose en dicho año la apertura de Gran Capitán desde San Nicolás a Ronda de los Tejares. Las obras se comienzan en 1862, siguiendo el proyecto de Pedro Nolasco Meléndez, y se inaugura en 1866 como paseo interior, tipo boulevard, con dos hileras de árboles.

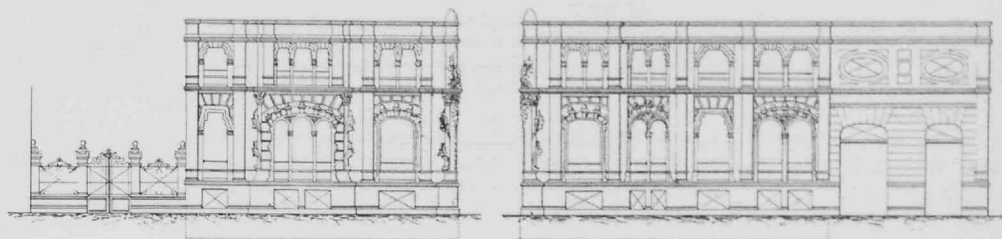
En 1891 existe ya una alineación del camino que va desde Ronda de los Tejares hasta la estación del ferrocarril, y a finales del S. XIX se realizan proyectos para la prolongación del paseo, que se ejecuta de 1904 a 1908.

En 1905 aparece la parcelación del lateral derecho del segundo tramo de Gran Capitán, y en 1908 la del lateral izquierdo, ambas según proyecto de Adolfo Castiñeira. Se creaba de este modo la primera expansión extramuros planificada de la ciudad sobre los terrenos del antiguo barrio de los Tejares y de la zona sur de la Huerta de la Reina.

Esta zona de ensanche viene delimitada por el trazado del ferrocarril que discurre a corta distancia del antiguo recinto amurallado, y los jardines ya existentes de la Agricultura y del Campo de la Merced. Las dimensiones, no excesivas, de la operación son suficientes para absorber el crecimiento de la ciudad, implantándose edificaciones no solo de uso residencial sino también comercial, de servicios (hospital y hoteles), e incluso industrial. La obra de Adolfo Castiñeira responde en esta zona a los condicionantes expuestos, ofreciendo una cierta preocupación por los temas de lenguaje y decorativos.

Es en esta zona donde se desarrolla la última obra de Adolfo Castiñeira.

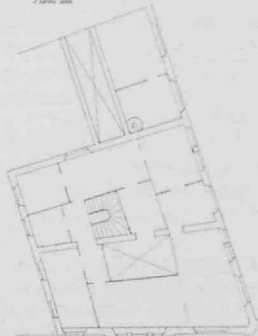
PROYECTO DE NUEVA PLANTA AVDA. GRAN CAPITAN, 32. 1907



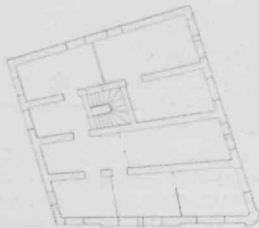
Plano 1º



Plano 2º



Plano del Aljibe



BIOGRAFIA

Nace en Córdoba el 3 de abril de 1856. Hijo del maestro de obras de Palma del Río, Mariano Castiñeyra y Cámara, y de Purificación Boloix, natural de Málaga, aunque de procedencia barcelonesa. Fue bautizado el 6 de abril de ese mismo año en la iglesia del Sagrario de la Catedral de Córdoba.

Nada sabemos sobre su infancia y juventud, aunque la actividad paterna le debió influir grandemente, ya que con posterioridad, marcha a estudiar Arquitectura a Madrid, obteniendo el título el 30 de agosto de 1888 a la edad de 32 años.

En Madrid, en 1881 casa con M.^o del Carmen Alfonzo, natural de Arecibo (Puerto Rico), de la cual tiene tres hijas y un hijo.

De su actividad profesional en Madrid sólo sabemos que fue nombrado el 14 de septiembre de 1889 ayudante facultativo a las órdenes del arquitecto director de las obras de la Biblioteca y Museos Nacionales, Antonio Ruiz de Salces.

Al poco tiempo debe instalarse en Córdoba, ya que el 1 de julio de 1891 es nombrado arquitecto de segunda del Ayuntamiento de Córdoba, siendo en estos años arquitecto titular, Pedro Alonso. En ese mismo año redacta una memoria sobre la conveniencia de que el proyecto de prolongación del Paseo del Gran Capitán se acogiese a la Ley de Ensanches.

Su primera obra documentada en Córdoba, data del 30 de octubre de 1891 y consiste en la reforma de la fachada de la casa n.º 106 de la calle de Santa María de Gracia, hoy desaparecida. Su labor y personalidad se van haciendo cada vez más apreciadas en la ciudad, ya que el 5 de septiembre de 1892 es nombrado director de la Escuela de Artes y Oficios de donde con posterioridad ejerció como profesor de Mecánica y Electricidad en 1904.

Esta carrera profesional ascendente se ve correspondida de nuevo, ya que el 3 de enero de 1893 es nombrado Arquitecto de la Diputación, cargo que ocuparía hasta su muerte. Para este organismo, realizaría en 1907 el edificio destinado a sede del Gobierno Civil y Diputación en la calle Alfonso XIII, así como obras de reforma en edificios propiedad de la Diputación. Asimismo, en 1893 sustituye durante dos meses a Pedro Alonso como Arquitecto municipal.

A estos dos cargos uniría desde 1894 el de Arquitecto del Obispado, para el cual realizó gran número de obras y reformas, entre las que destacan: la terminación de la iglesia de la Inmaculada de Villa del Río en 1894, la restauración de la iglesia de San Pablo (1897-1903) con la colaboración de Mateo Inurria, la de la iglesia de San Mateo de Lucena (1898) y la construcción de la iglesia de Santa Bárbara de Peñarroya-Pueblonuevo en 1913.

Paralelamente, colaboró en el Diario de Córdoba redactando artículos sobre temas urbanísticos tales como «La higiene y la habitación» (23.XI.1899) y «La pavimentación de las vías urbanas» (29.IV.1900) y desde 1900 perteneció a la Real Academia de Nobles Letras y Bellas Artes de Córdoba.

Su única labor como urbanista fue la realización de la parcelación de los terrenos de la Huerta de la Reina Baja, a instancias de los propietarios; terrenos que comprendían desde el segundo tramo del Paseo del Gran Capitán hasta el Campo de la Merced.

Hasta su muerte continúa su actividad profesional de una manera continua como se ve reflejado en la relación de obras particulares del Archivo Municipal, donde el número de obras de Castiñeyra supera a la del resto de los arquitectos contemporáneos suyos. Su obra más conocida de índole privado es el palacete que realiza en 1907 en la Avenida del Gran Capitán, hoy nueva sede de la Delegación del Colegio de Arquitectos en Córdoba.

Muere el 14 de junio de 1920, habiendo estado casado en segunda nupcias con M.^o de los Angeles Justa Rey y encontrándose en posesión de los siguientes títulos: Arquitecto de la Real Academia de San Fernando, del Obispado y de la Diputación de Córdoba. Como dato significativo en su labor profesional destacamos que fue Vocal de la Agrupación Regional de Arquitectos de Andalucía.

COLABORA: BANCO INDUSTRIAL DE CATALUÑA